

EL MUNDO CÓMICO

DIRECTOR PROPIETARIO,
JUAN J. VILLANUEVA.

SEMANARIO HUMORISTICO

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS)

DIRECTOR ARTÍSTICO,
JOSÉ LUIS PELLICER.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En MADRID: un mes, 4 rs.; número suelto, un real; En PROVINCIAS; un mes, 5 rs.; tres meses, 13 rs.; número suelto, un real 50 céntimos. — PORTUGAL; tres meses, 16 rs. — FRANCIA, INGLATERRA é ITALIA: tres meses, 20 rs. — AMÉRICA Y FILIPINAS: semestre, 3 ps. fs.; un año, 5½ ps. fs. —

Se suscribe en las principales librerías de Madrid, Provincias, Extranjero y Ultramar, y directamente ó por medio de letra ó libranza en la Administracion de este periódico, plaza de San Nicolás, núm. 8, segundo. Se admiten sellos de comunicaciones, pero en carta certificada.

LAS PORTERAS. — POR PELLICER.



— ¿El Sr. Rodriguez?
— La que vivia aquí con él se ha mudado.
— Pero él ¿dónde vive?...
— Parece que ella pone casa de préstamos.

MUJERES OCIOSAS. — POR PEREA.



Resultado del llamamiento de los 425.000 hombres.

FRAGMENTOS DE LA VIDA DE UN CURSI.

ANTES DEL BAILE.

Pero ¿dónde diablos he puesto yo el jabon? Sí... ¡échale un galgo! Estas casas de huéspedes me sublevan: aquí todos son bienes comunes; de seguro que ese maldito alferez de caballería se lo ha llevado á su cuarto... ¿No lo dije? Allí se podía estar... ¡Anda, anda, y no le ha dado mal trote! ¡Compre usted pastillas de á dos reales para esto! ¡Qué casas, qué casas de huéspedes tan aborrecibles! El día que yo pueda darles el último adios... Felizmente, Lola me quiere: no puedo dudarle; la última noche que la hablé en casa de Lopez, me prefirió á los demás para que la tuviese el abanico mientras ella bailaba unos lanceros. Hoy vuelvo á verla, á estrecharla, á repetirle una vez más que la adoro, que vivo pensando en ella, que mi corazón... Ya no sé dónde he echado la otra zapatilla... Lola, Lola, esta noche va á decidirse mi suerte: hablaré á tu papá, que parece muy buena persona, y como no me rechace, antes de un mes te llamarás mi esposa... ¿Llamaba usted, doña Paca? ¡Eh, no pasé usted, que estoy en paños menores!... ¿La jofaina? Pues ¡si me estoy lavando! ¿Qué la necesita el alferez? Dígale usted que tenga la bondad de esperar un ratito... ¿Y tengo yo la culpa de que sólo haya una jofaina para diez y siete huéspedes? (Siempre me han sido antipáticos estos militares. Bueno, gruñe cuanto quieras, patrona de los demonios.) Ya he dicho á usted que termino en un periquete. (¡Tambien es fuerte cosa que ni aún pueda uno lavarse cómodamente!) ¡Ay, Lola encantadora, esta noche, esta noche!...

*Es la California
mágico país...*

¡Brrr! ¡Qué fria está el agua!... ¿Eh, qué decía usted, doña Paca?... No señora, no he concluido aún: dígale usted al alferez que me estoy dando un jabon...

*y los niños sacan
oro en la nariz...*

¿Por dónde andará la peineta? Hace dos horas que la dejé sobre este calcetín. Verá usted, verá usted cómo se la ha llevado también el soldadote ese... Es un hombre que no tiene nada suyo... yo no sé cómo viven ciertas personas... vamos, aquí está la peineta; pero ¿quién se habrá peinado con mis chismes? ¡Jesucristo, cómo dejaron este cepillo!... Por aquí anduvo la mano de doña Paca: no me cabe duda; estos pelos son suyos, los reconozco... ¡Qué casa, qué laberinto de casa! ¿Y para sufrir todo esto estoy pagando ocho reales sin principio?... Una... dos... tres... ¿las ocho ya?... ¡Demonio! ¡Yo que creí que no habían dado las siete, y en casa de Lopez reciben desde el anochecer!... ¡Pobre Lola! estará esperándome llena de impaciencia... ¡Maldito pelo!... ¡Ajá, ya está la raya... Este cuello no es mio; nada, no se abrocha... ¡Ay!... Este cuello es del alferez: de seguro; doña Paca tiene la buena condición de cambiar siempre la ropa. ¡Ay, me quita la respiración!... No puedo ni tragar la saliva... ¡Y lo peor es que no tengo otro... ¿A ver la corbata? ¿Llevaré la azul? No sé si se conocerá la rozadura; ¡en casa de Lopez ponen tantas luces!... Opto por la negra. ¡Caracoles! siempre que me pongo las botas nuevas veo las estrellas; y el maldito zapatero empeñado en que iban á ensanchar con el uso; ¡que si quieres! Nada, no puedo dar un paso... ¡Mientras el pié no entra en calor!... ¡Uf, qué mortificación!... ¡Anda, y que no es floja la gota de estearina que me ha caído en la levita!... Ya tengo para rato... Yo no puedo creer que Lola rechace mi cariño. Me mira siempre de un modo... Doña Paca, ¿quiere usted hacerme el favor de un cepillo?... La última noche de reunión estaba monísima con aquella sobrefalda color de avellana... ¡Maldita mancha! Con qué amabilidad me dijo: — «Secundino, usted que es tan amable, quiere usted hacerme el favor de guardarme el abanico!» ¡Ay, qué hermosa me pareció!... ¡Canastos, y cómo me aprieta esta botina! Hoy doy el paso grave, hoy se decide mi suerte... Pues señor, no he tenido nunca una levita como esta. ¡Cuidado si sienta bien! ¿Qué me falta? ¡Ah! los guantes, el pañuelo: le pondré unas gotitas de esencia de rosa. ¡Anda, no han dado mal portazo! Ese debe ser el alferez, que hace siempre lo mismo. ¡Qué hom-

CROQUIS MILITARES. — POR GIMENEZ.



- ¿No oye V. que le están gritando hace una hora, ¡centinela, alerta!...
- Sí señor.
- ¿Y por qué no contesta V?...
- Porque como mi nombre es Canuto Naranjo, creí que llamaban á otro *sordao* de la compañía.

bre más grosero! ¡Maldito cuello! Me hace sudar la gota gorda... ¡Lola, Lola, no puedo olvidarte un momento! Corro á tu lado más amante que nunca... ¡Doña Paca, eh, doña Paca, recoja usted esta luz!...

*Yo soy Barba-azul
¡chipé!...*

DESPUES DEL BAILE.

¿Para qué he gastado diez reales en un par de guantes de Valladolid? ¿Para qué me he vestido con lo mejorcito del baul? ¿Para qué me he dejado mortificar los pies y el pescuezo? ¿Para qué? ¡Lola está en relaciones con el alférez de caballería! Ese hombre infernal se hallaba en casa de Lopez cuando yo entré en la sala, y se pasó toda la noche bailando con mi amada... El padre de Lola, que es un bestia, se rió de mis exclamaciones de dolor cuando fui á hacerle partícipe de mis desventuras. Para colmo de

infortunios, el alférez me ha hecho un siete en el pantalon nuevo con uno de los ganchos del cinturon, en una vuelta de wals. ¡Yo no puedo más!... ¡Ay, qué desgraciado soy!... ¡Uf, qué dolor me ha quedado en el pescuezo!... Doña Paca, venga usted á recoger esta luz... ¡Estoy frenético! Felizmente, el sábado reciben en casa del maestro de escuela de la calle de Leganitos, y allí pienso vengarme de Lola, de la pérdida, de la inícu... ¡Dios mio, Dios mio, yo que tanto la amaba! ¿Podré soportar tanta desventura? ¿Me querrá Lola algun dia?... ¿Quedará bien zurcido el siete del pantalon?...

Luis Taboada.

Haciendo un inventario cierto escribano, describió así un *bidet*, mueble para él desconocido: «Una guitarra de porcelana blanca sin mango y para uso incógnito.»

EN ALTA MAR. — POR FELIÚ.



— Esposo mio, ¿sabes nadar?
 — Segun... dónde sea.

CAMBIANTES.

—
 Cuando de tí enamorado
 en mi camino te hallaba,
 de amor todo enajenado,
 á pesar mio, temblaba
 peniéndome *colorado*.

—
 Cuando más tarde te hablé
 con temor, por vez primera,
 tambien entónces temblé,
 y más *blanco* que la cera
 confieso que me quedé.

Despues, cuando vasallaje
 mi corazon te rendia,
 en cambio del homenaje
 de tu amor, por tu falsía
 quedé *verde...* de coraje.

—
 Luégo... luégo á mi pesar
 de mi corazon sencillo
 quise tu imágen borrar,
 pero te volvia á hallar
 y me quedaba *amarillo*.

—
 Hoy que aquel profundo amor
 de mi pecho he desterrado,
 ya no siento, no, temblor

EN EL CAFÉ UNIVERSAL. — POR PELLICER



— Si Vds. conocieran las provincias como yo las conozco, no dirian Vds. que Estella es puerto de mar.

DIFICULTADES DE UNA CABEZA PARA IR CUBIERTA. — POR UN SUSCRITOR.



Posicion forzosa del sombrero de copa.

Posicion del hongo. No puede bajar más y va la cabeza al aire.

Posicion á la moda. Sobra el sombrero, pues va vacío.

Tamaño del sombrero de copa si ha de ir en la posicion que debe.

cuando paso por tu lado,
¡y aún ni mudo de color!

Pues si te amé con vehemencia
hoy con disgusto lamento
de tal amor la demencia,
y al verte, tan sólo siento
la más pura indiferencia.

No quiero, no, con pasion,
correr trás nuevos amores,
porque ellos la causa son
de que mude más colores
que cambia el camaleon.

José F. Sanmartin y Aguirre.

¡OLE, OLE! — POR PELLICER.



¡Ay!... Anoche soñaba yo — soñaba yo que te hacía — un puente para pasar — de tu casita á la mía.

LA SOCIEDAD.

(VARIACIONES SOBRE UN TEMA VIEJO Y NUEVO.)

UN ACTOR. — La Sociedad es un sainete representado en serio.

UN SASTRE. — La Sociedad es el *Non-Plus-Ultra* de las tijeras.UN POLLO *comme il faut*. — La Sociedad es la vida.

UN DIABLO. — La Sociedad es mi novia.

UN ÁNGEL. — La Sociedad es el Mefistófeles del alma que custodia.

UN GACETILLERO. — La Sociedad es la fuente de mis sueltos.

UN PESCADOR. — La Sociedad es una magnífica red de pescar.

UN TORERO. — La Sociedad es un toro de muchos cuernos.

UN GASTRÓNOMO. — La Sociedad es una comida sin sustancia y carísima.

UN DOMADOR DE FIERAS. — La Sociedad es una fiera indomable.

UN QUIDAM. — La Sociedad es mi centro.

UN COCINERO. — La Sociedad es *nada entre dos platos*.UN PASTELERO. — La Sociedad *hace pasteles*; yo los vendo.UN FILÓLOGO. — «Sociedad.» — Adulteración de la voz primitiva «*Suciedad*.»

UNA VERDAD COMO UN TEMPLO. — La Sociedad es el templo del dios Dinero.

UN HIJO DE TERSÍCORE. — La Sociedad es un baile de máscaras perpétuo.

UN AFICIONADO Á LOS BUFOS. — La Sociedad es una *suri-panta de mucho gancho*.

PERO-GRULLO. — La Sociedad es... la Sociedad.

EL QUE VA Á FIRMAR ESTAS LÍNEAS. — La Sociedad es una coquetuela *très-chic* que me hace feliz.

P. Sañudo Autran.

SUCEDIDO.

Metida una pareja en un simon,
le dió á ella una fuerte convulsion;
y el pobre conductor decaía en prosa:
¡Ay infeliz de la que nace hermosa!

Jacinto O. Picon.

EPIGRAMA.

Al señor don Baltasar,
viejo de ochenta cabales,
pregunté: ¿Por las señales
nunca se va usted á casar?

LA NIÑEZ EN CUBA. — POR LUQUE.



Diga niño *quié* fumar. — ¡Niño á mí!... pero por Dios, — si hoy cumplo sesenta y dos... — (¡Qué modo raro de hablar!)

Contestóme en el momento:
«Amigo Manuel María,
lo que es para casamiento
soy muy jóven todavía.»

Manuel Reina.

SONETO.

¡Qué grato en estival noche serena
es solazarse en la mansión de Céres,
y libar entre béticas mujeres
del clásico Jerez la copa llena!
¡Qué bello es disfrutar, si el bolso suena,
de Vénus y de Baco los placeres,
y entre «yo te idolatro, ¿y tú, me quieres?»
hacerle los honores á una cena!
¡Y qué hermoso del néctar de los galos
á cuyo influjo el númen es parlero,
beber de postre hasta ponernos malos,
Alborotar despues Madrid entero,
y que un guardia por fin nos dé dos palos
y derechos nos lleve al SALADERO!

Juan Antonio Barral.

— ¡Pronto! Saque usted la espada y riñamos, decia su adversario á un portugués cuando iban á batirse.

— ¡Pronto! ¿Qué tono imperativo es ese? Para que vea usted que no me intimida ese acento amenazador, ya no me bato.

LETRILLA.

Coqueta que aquí ó en China
se dá al vicio del amor,
es para el hombre peor
que una racion de estrignina.
Su gracia atrae
cien mil galanes
que pretenden rendirla
con sus afanes,
y es vano intento,
porque cambian cual aire
su pensamiento.
A éste por tonto
le empluma pronto,
al otro mira,
por Diego vierte llanto,
por Juan suspira,
en su camino
nadie la atasca, —
y échale guindas
á la Tarasca.

En esta época de truenos
el mundo parece loco;
si amor del alma hay muy poco,
amor por la patria hay ménos.
Aquí en España
cualquiera bicho,
no busca sino el logro
de su capricho,
y á trueque de ello,
se ven hoy las virtudes
con agua al cuello.

CONTRASTES. — POR PEREA.



Buena música, buen trabajo, mal de traje y poco trigo.



Magnífica voz, grandes facultades y buena estampa, pero yo me quedo en ayunas.

Si las mujeres
buscan placeres,
el pillo pesca
y pescará entretanto
dure esta gresca.
Sólo el que es buero
su freno tasca,
y échale guindas
á la Tarasca.

P. Ximenez Cros.

Dígame usted, don Opas: ¿en qué consiste que nos lavamos casi todos los días las manos, y los pies nunca?

El túnel de un ferro carril es como un pasillo; estrecho, largo y muy oscuro, y luego silba.
(Una criada de servir.)

MOVIMIENTO ARTÍSTICO Y LITERARIO.

Nos ha sido remitido un ejemplar del *Almanaque Climatérico*. Contiene 80 graciosas caricaturas y muchos artículos y poesías. Se vende á 4 rs. en las principales librerías. — Han visitado nuestra redacción *La Correspondencia Teatral*, *El Trovador*, *El Noticiero de Madrid* y la *Revista Crítica*, que dirigen los Sres. Revilla y Peña y Goñi. Nos alegramos que esta fiebre periodista teatral contribuya á levantar el tan decaído arte dramático español.

Solución á la chárada del número anterior.

MICO.

MADRID. — IMPRENTA DE T. FORTANET.
Calle de la Libertad, núm. 29.

ALMANAQUE DE EL MUNDO CÓMICO PARA 1875.

ADMINISTRACION, PLAZA DE SAN NICOLÁS, 8, MADRID.

2 reales en Madrid.

3 reales en provincias (franco de porte). — 4 reales América y Extranjero.

Consta de 80 páginas en 4.º con su cubierta primorosamente iluminada, y contiene 60 preciosas caricaturas nuevas y completamente originales de Pellicer, Perea, Teruel, Luque, Gimenez, Sojo, Smit, Cilla, Rivera y Salcedó. La parte literaria ha sido redactada por Ricardo Sepúlveda, con la colaboración de nuestros primeros escritores, pudiendo asegurar que artística y literariamente es de lo más nuevo y escogido, mereciendo especial mención el álbum de poesías que figura al fin de él. Nuestro Almanaque nada deja que desear al más exigente. Rebajas á los señores correspondientes que se dirijan á esta Administración en la que se halla de venta, así como en las principales librerías de Madrid, Provincias, Extranjero y América. Se regala á los que se suscriban á *El Mundo Cómico* por seis meses ó un año.